

A B C. DOMINGO II DE NOVIEMBRE DE 1928

Informaciones Musicales

El adiós del Cuarteto Poltronieri

Con un segundo concierto se despidió de nuestro público, en el teatro de la Comedia, la admirable agrupación italiana, de la que hablamos días pasados.

Muy grato es el recuerdo que su labor deja entre nosotros. No le dejaron mejor otras que vinieron precedidas de gran reclamo. La modestia y la seriedad avaloran sus indiscutibles méritos artísticos.

En la última audición ha tenido Debussy unos intérpretes irreprochables. Todos los tiempos del "Cuarteto", op. 10, del compositor francés, pero muy especialmente el andantino, por la justeza de su conjunto y la delicada dicción de sus ideas, llevaron la emoción al auditorio y acabaron con los prejuicios de no pocos de los oyentes.

Los demás números del programa, de Pizzetti y Mozart, alcanzaron igual interpretación, difícilmente mejorada por ninguna otra entidad de música de cámara, y los aplausos más efusivos fueron el testimonio de admiración ofrendado por el público al que pasará a ser para la afición madrileña inolvidable Cuarteto Poltronieri.

EL LIBERAL

10 DE NOVIEMBRE DE 1928

DE MUSICA

SEGUNDO CONCIERTO DEL CUARTETO POLTRONIERI

Ayer tarde hizo su segunda aparición en el teatro de la Comedia el cuarteto Poltronieri, de Milán, del que ya hablamos días pasados.

Este segundo concierto puso de relieve la justeza de nuestras apreciaciones respecto a la cohesión de los elementos que integran el cuarteto Poltronieri y la gran sonoridad y ritmo, que es quizá la nota más destacada.

El programa de este segundo concierto fué tan selecto como el anterior, lo cual también revela el alto espíritu artístico del cuarteto Poltronieri y la amplitud y dominio de sus recursos interpretativos.

La primera parte del programa la constituyó el cuarteto en «re» de Mozart, del cual se destacó notablemente por su delicada y sobria ejecución el tercer tiempo, un «allegretto» (minueto).

La segunda parte estuvo integrada por el cuarteto en «la» de Pizzetti, que es la primera vez que se oye en Madrid. Algo artificioso nos resultó este cuarteto, que si bien revela un gran dominio musical y una gran técnica e instrumentación, nos pareció frío, falto de toda emoción y lleno de efectismos.

La tercera parte estuvo dedicada a Debussy. Fué interpretada con gran sobriedad y expresión.

El cuarteto Poltronieri fué calurosísimamente aplaudido.

El Sol

10 de noviembre de 1928

CONCIERTOS

Cuarteto Poltronieri

De lo que aquí conocemos de Pizzetti, y a excepción de sus "liriche", que yo tengo por páginas de entre lo más bello del repertorio moderno de la canción, el cuarteto que ayer dieron a conocer los artistas que integran el Cuarteto Poltronieri es, quizá, la obra que más agrado me ha producido de ese autor. A decir verdad, casi exclusivamente el primer tiempo, que me parece superar a los tres restantes: bella página de música, limpia, fresca, de un carácter "allant", paisaje de finas tintas claras en una técnica que podría denominarse de acuarela. Suelto de forma, es, sin embargo, este tiempo un poco divagatorio, como en general todo el cuarteto, y su tema de "copla" parece traslucir un curioso influjo a lo Dvorak, que aparece más acusado en el "ritmo de danza", que se resuelve en seguida en giros "modernos", de un corte ya un tanto empaldecido. El tema de las variaciones es agradable y traduce una sensibilidad fina, y las variaciones son instrumentalmente ingeniosas, pero sin gran variedad ni contraste. A pesar de ello, el cuarteto tampoco demuestra una unidad grande, y es acaso su carácter de un lirismo un poco desceñido, lo que le da cierto carácter rapsódico. Mas, con todo, es una obra bella, de un carácter noble y elevado, y que merece la preciosa interpretación que el Cuarteto Poltronieri le dió.

¡Qué original, personalísima, la que dieron al cuarteto de Debussy! Llena de fuego, de animación, que hacía resaltar en un tono de desbordante alegría su meridionalismo. Admirable cuarteto, entre los más admirables de todos los tiempos, y cuya interior maravilla no se termina nunca de admirar, sin que su aspecto externo sufra la más leve erosión con el paso de los años. Mas ¿es esto raro? Pues el cuarteto en "re" menor, de Mozart, que es otra de las siete maravillas cuartetísticas, ¿no asombra más y más y más cuanto más tiempo pasa? ¡Podríamos escribir un volumen sobre este cuarteto de oro puro! No fué, sin embargo, su interpretación por el Cuarteto Poltronieri lo que más nos agradó de su trabajo, y esto por varios motivos de ritmo, de tiempo, de equilibrio de sonoridad y de calidad de sonido; pero tocaron tan admirablemente el de Debussy (aun cuando quizá un francés no encontrase —y es natural— muy tradicional esta versión, sin embargo excelente), que, añadido esto a la bella interpretación del cuarteto de Pizzetti, bien puede decirse que el Poltronieri es una meritísima agrupación, un Cuarteto de rango.

S.

10 de noviembre de 1928

CONCIERTOS

Cuarteto Poltronieri

De lo que aquí conocemos de Pizzetti, y a excepción de sus "liriche", que yo tengo por páginas de entre lo más bello del repertorio moderno de la canción, el cuarteto que ayer dieron a conocer los artistas que integran el Cuarteto Poltronieri es, quizá, la obra que más agrado me ha producido de ese autor. A decir verdad, casi exclusivamente el primer tiempo, que me parece superar a los tres restantes: bella página de música, limpia, fresca, de un carácter "allant", paisaje de finas tintas claras en una técnica que podría denominarse de acuarela. Suelto de forma, es, sin embargo, este tiempo un poco divagatorio, como en general todo el cuarteto, y su tema de "copla" parece traslucir un curioso influjo a lo Dvorak, que aparece más acusado en el "ritmo de danza", que se resuelve en seguida en giros "modernos", de un corte ya un tanto empaldecido. El tema de las variaciones es agradable y traduce una sensibilidad fina, y las variaciones son instrumentalmente ingeniosas, pero sin gran variedad ni contraste. A pesar de ello, el cuarteto tampoco demuestra una unidad grande, y es acaso su carácter de un lirismo un poco desceñido, lo que le da cierto carácter rapsódico. Mas, con

todo, es una obra bella, de un carácter noble y elevado, y que merece la preciosa interpretación que el Cuarteto Poltronieri le dió.

¡Qué original, personalísima, la que dieron al cuarteto de Debussy! Llena de fuego, de animación, que hacía resaltar en un tono de desbordante alegría su meridionalismo. Admirable cuarteto, entre los más admirables de todos los tiempos, y cuya interior maravilla no se termina nunca de admirar, sin que su aspecto externo sufra la más leve erosión con el paso de los años. Mas ¿es esto raro? Pues el cuarteto en "re" menor, de Mozart, que es otra de las siete maravillas cuartetísticas, ¿no asombra más y más y más cuanto más tiempo pasa? ¡Podríamos escribir un volumen sobre este cuarteto de oro puro! No fué, sin embargo, su interpretación por el Cuarteto Poltronieri lo que más nos agradó de su trabajo, y esto por varios motivos de ritmo, de tiempo, de equilibrio de sonoridad y de calidad de sonido; pero tocaron tan admirablemente el de Debussy (aun cuando quizá un francés no encontrase —y es natural— muy tradicional esta versión, sin embargo excelente), que, añadido esto a la bella interpretación del cuarteto de Pizzetti, bien puede decirse que el Poltronieri es una meritísima agrupación, un Cuarteto de rango.

S.

EL CUARTETO POLTRONIERI

Inesperadamente, sin reclamo alguno y con el fervor más puro por la música de cámara, se ha presentado en Madrid una agrupación italiana para dar dos conciertos en el teatro de la Comedia. El cuarteto Poltronieri quiere demostrar al mundo flarmónico que, paralelamente, existen en Italia dos ambientes musicales, perfectamente antagónicos, y que, precisamente en Milán, puede subsistir una entidad cuyas tendencias espiritualistas se desarrollan libremente al lado de los negocios operísticos de índole menos artística que comercial. La turbamulta de cantantes que asedian pacientemente las agencias teatrales; los empresarios, atentos siempre a explotar al futuro "divo"; el movimiento de óperas nuevas que dan vueltas alrededor del "verismo" de Puccini; todo este griterío ensordecedor llega a nosotros como velo tupido que encubre la altruista labor de un grupo de artistas, los cuales, con sus esfuerzos, quieren hacer revivir el gloriosísimo pasado musical de Italia, desentrañando toda una época que comenzó con admirables obras polifónicas en el siglo XVI, continuando con la creación del arte dramático y con los comienzos de la sonata, gracias al genio de los Corelli y Tartini, y que revive hoy en los jóvenes compositores, prestos a luchar contra la terrible muralla de la ópera "verista".

El cuarteto Poltronieri ha querido presentar una muestra internacional en sus interpretaciones. Comenzó, es cierto, con una obra italiana de Boccherini; pero siguió después con obras clásicas de Mozart (el "Cuarteto en "re", ponderado y bello cual un templo griego) y de Beethoven, pasando por Dvorak, para terminar con el admirable "Cuarteto", de Debussy, joya musical cuyos dos tiempos centrales tienen tal fuerza emotiva y su musicalidad es tan exquisita, que bastarían ellos solos para la gloria de un compositor. No obstante, la agrupación italiana ha interpretado también una obra moderna de su país: el "Cuarteto en "la" mayor", de Pizzetti. En España, Respighi y Pizzetti son los dos nombres más conocidos de los modernos músicos italianos que forman el núcleo actual, aunque su música sea menos extremista que la escrita por Malipiero, Casella y Tommasini. El "Cuarteto en "la" mayor", de Ildebrando Pizzetti, es muy agradable, dulzón y un poquitín largo con relación a su relieve general. De todos sus tiempos prefiero el "Tema con variazione", precisamente por sus contrastes y perfiles, más en consonancia con el temperamento teatral de su autor.

Alberto Poltronieri, Guido Ferrari, Florenzo Mora (chileno) y Antonio Valisi son excelentes instrumentistas, cuyo éxito, franco desde el primer momento, ha sido la más sincera prueba de sus perfectas interpretaciones. El cuarteto presenta una gran cohesión, finura y buen gusto, revelados en la obra de Mozart, y una luminosidad mediterránea, que tuvo su punto culminante en Debussy, ya que su "Cuarteto" nos aparecía bajo una versión nueva, vibrante y exaltada; el éxito de esta obra fué triunfal. Bien pueden estar seguros los artistas del cuarteto Poltronieri que han dejado bien plantado en España el pabellón de la música de cámara italiana. ¿Cuándo volveremos a oírles?

Joaquín TURINA

MUSICA Y MUSICOS

El Cuarteto Poltronieri

Con escasísimo público se celebró el primer concierto que dió en la Comedia en la tarde del día 6 del actual esta agrupación. En realidad, hay acaso conciertos en exceso, y en particular para la música de cámara, que tiene siempre público más restringido que los conciertos orquestales; tanto más esta clase de música selectísima y quintaesenciada que debe ser por naturaleza la del cuarteto de cuerda. El público de aficionados inteligentes que gustaría de este rico bocado musical se sienta repleto con las raciones que les suministran las Sociedades consumidoras de música.

Verdad es que apenas se anunció este primer concierto, y hoy queda en el arca, sin venderse, el buen paño, porque no hay lugar a buscar ni a discernir dónde se halla el verdadero valer, encubierto bajo el océano de la propaganda ruidosa y casi desvergonzada que hoy es de uso. Y para nosotros es buen paño, «a priori», sin perjuicio de rectificar después de la audición, todo artista que se aventura ante el público con propósito de interpretar las obras que sancionó la fama.

En el segundo concierto, verificado ayer viernes, merced a haberse movilizado la colonia italiana, estuvo algo más animado el teatro.

En el primer concierto ejecuto un cuarteto en «mi bemol», de Boccherini, bella obra, desenterrada entre la enorme producción de este fecundo compositor, que, aparte de innumerables obras de todo género, en éste tan difícil y selecto del cuarteto produjo nada menos que noventa y una. El primer tiempo, «largo», es noble y majestuoso; elegante, mas con la convencional elegancia dieciochesca, el «minuetto», y el final, «allegro con brio», de precioso desarrollo. El cuarteto en «fa», op. 51, de Beethoven, y el cuarteto op. q. b. de Dvorak, hartos conocidos del público aficionado, completaban el programa.

El divino cuarteto en «re menor»

de Mozart, un cuarteto en «la mayor» de Pizzetti, y el de Debussy, op. 10, constituían el programa del segundo concierto.

El cuarteto de Mozart es uno de los más bellos que existen; en particular, el andante es de lo más noble y profundo de los angélicos tiempos lentos, siempre maravillosos, siempre llenos de intensa religiosidad, que caracterizan la obra de Mozart. Fué ejecutado con clara precisión y honda emoción.

El cuarteto de Pizzetti es una hermosa obra, de armonía moderna, pero de claridad meridiana, sin grandes audacias; está caracterizada por una gran locuacidad, en modo y tesitura, en su mayor parte cantable, basada, indudablemente, en temas de canto popular italiano. Obra optimista, sana y de fácil audición. Entre sus grandes bellezas se destaca el segundo tiempo, «adagio», trozo meditativo, solemne y recogido, que se amplifica hasta hacerse apoteótico, y decrece, solemne, hasta desvanecerse en el meditativo del comienzo.

El cuarteto de Debussy, obra formidable de sabiduría, pensamiento y recursos, terminó el concierto. Todos los tiempos fueron muy aplaudidos; mas lo fueron de una manera persistente y entusiasta el segundo, caracterizado por difíciles y bellos «pizzicati», y el tercero, «andantino», trozo de ensueño maravilloso.

No creemos procedente hacer comparaciones; basta decir que el Cuarteto Poltronieri es una agrupación perfectamente acoplada; que cada instrumentista cumple justamente su papel, sin pretensiones, en ninguno de ellos, de destacarse, y que tienen el fuego meridional acompañado de una muy simpática modestia de actitud, y que el público salió muy complacido de ambas audiciones.

M. H. BARROSO

CUARTETO POLTRONIERI.-

El CUARTETO POLTRONIERI dió sus primeros conciertos en Septiembre de 1923. En los programas musicales que se desarrollan en la "Sociedad humanitaria de Milán" bajo cuya protección nació y ejecutando anualmente veinte conciertos. El Cuarteto ha sido huésped de las principales ciudades Italianas y ha hecho varias tournées en el extranjero, obteniendo por sus méritos artísticos el nombramiento de "Officier d'Academic de France".

ALBERTO POLTRONIERI.- Primer violín del Cuarteto, nació en Milán. Ingresó, muy joven, en el Real Conservatorio Verdi donde cursó sus estudios obteniendo los mas altos votos. Hizo varios jiras de conciertos en Italia y en el extranjero especialmente en America y Viena obteniendo la aprobación de estos públicos.

GUIDO FERRARI.- Segundo violín. Nació tambien en Milán. Comenzó sus estudios en Génova donde tuvo por Maestro un descendiente de la escuela del gran Paganini. El como Poltronieri, son actualmente profesores del Conservatorio Verdi de Milán

ELORENCIO MORA.- Violista. Nació en Valparaíso. Estudio con los célebres Maestros César Thomson y Eugenio Ysaye, solista por muchos años EN Diversos países.

ANTONIO VALISI.- Violoncelista. Nació en Mayenta (Italia). Fue por muchos años ~~miembro~~ primer violoncello de la Escuela de Milán, dejando esta posición para dedicarse exclusivamente al Cuarteto.

PROGRAMMES

(para Madrid)

I

- | | |
|--------------------------------|--------------|
| 1) Quartetto | Franck |
| 2) Tema con variazioni (nuovo) | G. Benvenuti |
| 3) Quartetto in re op. 11 | Tschaikowsky |

.....

II

- | | |
|------------------------|---------------|
| 1) Quartetto op. 76. 1 | Haydn |
| 2) Quartetto (nuovo) | Giulia Recchi |
| 3) Quartetto | Debussy |

.....

III

- | | |
|-----------------------------|-------------|
| 1) Quartetto | Ravel |
| 2) sonatine 2 per quartetto | A. Toni |
| 3) Quartetto op. 44. 2 | Mendelssohn |

.....-1-

Si obtienen el correspondiente permiso
tocarán el Cuarteto de Donizetti.

TROISIEME PROGRAMME

QUATUOR RE MAJEUR opus. 20, n° 46 HAYDN

Allegro di molto
Un poco adagio affectuoso
Menuetto (allegretto alla zingaresse)
Presto scherzando .

QUATUOR n° 3, opus. 67 BRAHMS

Vivace
Andante
Agitato - allegro non troppo
Poco allegretto con variazione

QUATUOR RAVEL

Allegro moderato - très doux
Assez vif
Très lent
Vif et agité

Pour cette tournée en Espagne et Portugal - S'adresser à l'Agence
Internacional, 21, San Francisco, SAN SEBASTIAN -

-:-:-:-:-